

CINE ART

25

centimos

Richard Arlen
en París, dedica esta
foto a Cine-Art y a sus
admiradores de España.
Lea la interview en pág. 2.

To Cine Art.
Sincerely
Richard Arlen



Richard Arlen en Europa

En París habla a nuestro redactor A. Momplet

Muchas veces al ir a conocer a un artista cinematográfico, pensamos en nuestro interior si no recibiremos una gran desilusión; si el personaje real no será completamente diferente del que hemos visto en la pantalla, rodado de un ambiente creado para realzarlo o aumentar su verdadero valor artístico, de una forma que sólo el cine puede llegar a conseguir.

Con Arlen no hay tal desencanto. Es un muchacho simpático, atlético, de una elegancia natural sin afectación alguna.

Hablamos en el "hall" del Hotel George V, en el cual acostumbra a hospedarse los americanos de más categoría que vienen a París.

En un inglés puro, claro, comprensible, sin la menor inflexión yanqui, que a veces nos resulta difícil comprender a nosotros los latinos, me explica él mismo los principios de su carrera en la cinematografía.

"Llegué a Hollywood en 1924, procedente de los terrenos de petróleo de Texas, pobre como Job, pero con la firme intención (como tantos otros) de "hacer cine". Además de mi firme resolución, poseía como todo capital 22 dólares. Mi fortuna se fundía como nieve al sol, mientras buscaba trabajo, llamando de puerta en puerta."

Con una sonrisa que no denota amargura alguna, me dice cómo vivió durante tres semanas con sólo 14 centavos diarios (aproximadamente una peseta y cincuenta céntimos), mientras recorría los Studios en busca de empleo de figurante. Por mala suerte su primer "contrato" no le dió la ocasión de rodar, pues fué simplemente tomado como ayudante en un laboratorio.

Una tarde, mientras reparaba una motocicleta al borde de la carretera, se produjo un accidente. Gravemente herido fué transportado al Hospital de los Studios

Paramount. Una pierna rota y aquí se inicia el principio de su carrera. Algunos pretenden que él mismo había provocado el accidente, expresamente... Pero eso no son más que habladurías de malas lenguas.

Después de desempeñar algunos papeles de escasa importancia, le confían uno de más categoría en "La venganza de los bajos fondos". Pocos días después entra en la distribución de "En nombre de la Ley". En este film se destaca ya lo suficiente su personalidad para que Paramount le tome bajo contrato. Pero de nuevo la mala suerte parece perseguirle. Habiéndosele confiado el primer papel de "Vulcano", es despedido al cabo de ocho días de trabajo.

Cuando desesperado, no sabiendo qué hacer y sin el ánimo del principio para empezar de nuevo la dura peregrinación de casa en casa, encuéntrase por primera vez con Jobyna Ralston, que debía ser, en adelante, como en los folletines, su buena estrella.

"Es ella—me declara Arlen—quien me dió alientos para continuar, para no descorazonarme. Es gracias a ella, y por ella, que yo perseveré y llegué a ganar la dura partida".

Y ahora, la deliciosa Jobyna se llama la señora Arlen.

Desde 1924 no ha dejado la firma a la cual debe su primer fracaso... y su primer triunfo. Raro ejemplo de fidelidad. Sobre todo en Hollywood.

Arlen ha interpretado 34 films con la Paramount y es capaz de citarlos todos de memoria, sin omitir ni uno.

He aquí algunos de los títulos de sus mejores creaciones: "Las alas", "Bajo el Tonto Rim", "Mendigos de la vida", "A todo gas", "Manhatan cocktail", "Las cuatro plumas blancas", "El hombre que yo

amo", "Hermanos enemigos", "Cállate corazón", "No matarás", "Bailarín de cuerda", "El lobo del rancho", "No culpable", "College Humour" y "Three Cornered Moon" que acaban de ser presentados en París en versión original inglesa.

Es una de las raras "vedettes" del mudo, de las cuales el cine hablado ha confirmado la personalidad. Y este es el mejor elogio que se puede hacer de ese muchacho leal y simpático.

Al preguntarle yo si le hubiera gustado visitar España, me responde en un tono, que se nota sincero, lo mucho que siente el no tener tiempo material para hacerlo.

"Ya ve usted, en 10 años, esta es la primera vez que tomo vacaciones para venir hasta Europa, y tan sólo por pocos días. Debo regresar en seguida para empezar a rodar en "Son Comes Home" (el hijo vuelve al hogar), en seguida "Whipping", después "Lives of a Bengal Lancer", con Gary Cooper y Cary Grant..."

En este punto de la conversación aparece Jobyna Ralston acompañada de una "nurse" que lleva en brazos un hermoso niño de 8 ó 10 meses, que duerme plácidamente.

"Sabe usted—me dice—que "Baby" acaba de debutar en la pantalla?"

El diablo de "pequeño-hombre" amaba tanto el cine, que ha encontrado el medio de nacer justo a tiempo para trabajar junto a mí en "She made her bed".

Nuestra entrevista se termina aquí. Unos segundos aun; el tiempo preciso para pedirle dedique una fotografía a Cine Art. A lo que accede gustoso encargándome que desde estas líneas saludé en su nombre al público de España.

Ahora, el feliz matrimonio, en esta magnífica mañana de primavera, se dirige a los Campos Elíseos: La avenida única en el mundo, a la que, quizá sólo por verla, acuden tantos y tantos millares de extranjeros cada año desde los sitios más remotos hasta París.

París, abril 1934.

Tribuna libre

Interrogaciones

Por Luis M. Serrano

¿Cuándo el cinema español va a echar una mirada hacia nuestras páginas históricas?

¿Conoce alguien cuáles son esos estudios que dicen poseer ciertas empresas que se anuncian en los periódicos con el alagador: "Si es usted artista de cine ganará mucho dinero"?

¿Hasta cuándo vamos a estar soportando el teatro fotografiado en español?

¿Por qué los norteamericanos han dejado de producir documentos sobre las fieras?

¿Por qué ya no hay ningún negro que se deje devorar por un león o que todos los falsos tarzanes nos hartaron?

¿Es que no existen lugares en la tierra inexplorados por la cámara cinematográfica?

¿Llevará la futura expedición al Amazonas una cámara para fotografiar todo cuanto vieran y que harían un documental del cual podríamos estar orgullosos como lo estaremos con el que está haciendo Arturo Serrano en la Guinea?

¿Porqué yendo tras un ideal tan formidable como es el de crear una crítica cinematográfica independiente, nos atacan algunos escritores?

¿Nos presentará el productor yanqui el "film" de S. M. Eisenstein, bárbaramente mutilado, con el título de "Rayos y truenos sobre Méjico", o arbitrariamente montado, como nos comunican, por un escritor americano?

¿Cuál debe ser nuestra actitud ante este hecho salvático de destruir una obra de arte?

CINE-ART

es la Revista
de todos
los públicos

Técnica, arte, argumentos y artistas

por Félix Verdún Daly

Para la eminente actriz,
María Fernanda
Ladrón de Guevara

Yo desearía acertar al ocuparme (metiéndome a farolero), de unas declaraciones atribuidas a usted y suscritas por Jesús Alsina, que se han publicado en una importante revista cinematográfica.

Entresaco de esas declaraciones su opinión sobre la "producción nacional" y de la película "Odio", afirmando que lo que le pareció más endeble (fué la "técnica", y a pesar de ello agrega: "Odio" (como argumento), viene a ser como los restos de una obra maestra de la literatura, a la que se hubiera empezado a arrancar hojas de aquí y hojas de allá, sin conseguir moldearla de nuevo."

Aunque la "técnica" al uso, todo lo invade, todo lo absorbe, no por ello deja de colocarse en su lugar, por mucho que hagan, cuantos quieren sobreponer la "técnica" al argumento, el Arte y a los artistas. En la película "Odio", no es la técnica, en principio, la causa del fracaso, sino el argumento, que no hay técnica que le pueda dar vida, y que para cuento literario de revista ilustrada será magnífico, pero el error de avalorar el argumento por la firma que lo suscribía, se paga.

Las imágenes de "Odio" como cuento en que se puedan lucir excelentes galas literarias, se separan por completo del dinamismo cinematográfico, y de aquí el resultado. Despojada el argumento "Odio" de sus galas literarias, deja a las imágenes desnudas de su ropaje, "arrancando hojas de aquí y hojas de allá, sin conseguir moldearlo de nuevo." ¡Naturalmente! ¡El dinamismo cinematográfico requiere acciones y no descripciones literarias con todas las galanuras con que se quieran adornar, y al confundir las imágenes, hace una parte importante de los fracasos, lo mismo en España que en el extranjero. Quiero decir, por tanto, que a mi juicio, el argumento de la película "Odio", se ofrece rico para la literatura, pobre, muy pobre, para el cinematógrafo.

Al "copiar" o "imitar" en España lo que se hace en el extranjero, no sólo se cae en los mismos errores, sino que, además, se aumentan por falta de práctica, de "experiencia", de "rutina" o de "técnica", como quiera decirse.

En Hollywood, como usted misma habrá observado, no son realmente "Estudios" lo que hay allí instalados, sino "fábricas" de hacer películas, que no es lo mismo y todo lo que de allí sale y todo lo que allí se aprende, es a base de la "mecanización" a la cual someten argumentos, arte, artistas, todo, en fin, considerándolo "comple-

mentario" de la mecánica y sus manipulaciones. Por esta razón todas las buenas actrices "no se ven" en la Pantalla como en la Escena y si no fuera bastante su opinión, lea las declaraciones hechas por Catalina Bárcena, consulte a miss Jeannette MacDonald (postergada por sus cualidades de excelente actriz y eminente diva), y de por acá pida juicio a Irusta, Fugasot y Demare, solicítelo de la "Imperio Argentina" (que como a miss Jeannette MacDonald no han sabido ni podido realizar obras adecuadas a sus méritos) y a cuantas figuras notables se han destacado en los escenarios conquistando merecidos prestigios y verá como coinciden las opiniones. "No se ven" en la Pantalla. Son distintos.

¿Razón? Una "técnica" absorbente, que todo lo quiere mecanizar y por consiguiente, anulando el arte, que es *don personal*, convierte a los artistas en simples muñecos de Guignol. De aquí la causa de que ustedes se vean despojadas de su "personalidad artística" atribuyéndolo a causas diferentes.

No están, pues, las raíces del mal, a mi entender, en la falta de "técnicos", sino en el "aprendizaje". Como ejemplo diré que si usted se hubiera tomado la molestia de enseñar a su niña a escribir, comprobaría la "influencia" del aprendizaje. La letra de su niña tomaría por vicio los rasgos característicos de su letra. Pues lo mismo ocurre con los técnicos. Precisamente Benito Perojo acusa la influencia de técnica entre sus dos películas "El embrujo de Sevilla" y "El hombre que se reía del amor", esta última de franco estilo americano y por consiguiente, sin el lucimiento personalísimo que conquistó en "El embrujo de Sevilla".

La "técnica" como base de las aplicaciones mecánicas, se ha considerado lo "fundamental" del "Teatro Cinemático", quedando por tanto argumentos, artes y artistas reducidos a simples motivos "complementarios". En las fábricas de embutidos, lo importante es la maquinaria; todo lo demás no pasa de ser "carne de picadillo".

Mil perdones pido, por meterme a farolero.

La insigne actriz española, María Fernanda Ladrón de Guevara en un momento interesante de la película "Odio" que con tanto acierto ha protagonizado.



CINE **ADT**



Greta Garbo, la inimitable estrella sueca en su magnífica caracterización del film histórico «Reina Cristina». (Foto M. G. M.)

Transportarnos a una época pretérita, volver hacia atrás, ha sido hasta el siglo XX mucho más difícil que visionar el futuro.

Ante una fotografía, un cuadro, un relieve de antaño, hemos creído retroceder a otros tiempos ya vividos. Sin embargo, nada de ello ha dado jamás tan clara y patente sensación de la realidad como el cinema: la fotografía viviente.

El paganismo de una Roma envilecida, ebria de lujuria y de sangre, ha pasado infinidad de veces ante nuestros ojos, nuestro espíritu, que al entregar la retina, entrega el pensamiento y los sentidos a la ficción hecha luz, que pasa por el lienzo de plata.

La frivolidad del siglo XVIII, sus empolvados peluquines y sus ampulosos miriñaques nos han atraído infinidad de veces, ayudado por el ritmo juguetón y ceremonioso del minué.

Ellas y ellos, las estrellas y los astros, han vuelto atrás, también, al querer adaptarse al personaje que interpretan en una película. Es más, mucho más difícil revivir un personaje que realizar un film donde los protagonistas han nacido de la fantasía de un autor. El o ella, al convertirse en Enrique VIII o en Catalina de Rusia, han de estudiar la psicología, el carácter, las costumbres del ser que reviven, documentarse profundamente, para dar una excelente impresión de lo real. Algunas veces hemos visto, grandes anacronismos por el absurdo afán de mixtificar la historia, queriendo novelizar una vida o un ambiente, afán que puede calificarse de error ya que los temas históricos ofrecen todos ancho campo para, sin apartarse del ve-

Charles Laughton en su difícil rol de la película «La vida privada de Enrique VIII». (A.A.)

La Historia en el Cinema



por Cecilia A. Mantua



riano histórico, presentar en el lienzo la vida tortuosa de una mujer, o bien de un hombre, que dejaron intenso recuerdo a su paso por el mundo.

¿Es poco interesante quizás la vida de Cleopatra para tener que revestirla todavía de más adorno? Esta maravillosa reina de Egipto, que amó a dos Césares, y quiso morir poéticamente cubierta de flores, pronto la veremos en el lienzo, encarnada por la sugestiva Claudette Colbert, que con anterioridad nos ha ofrecido ya una Popea incitante y caprichosa.

Greta Garbo en su complicado "rol", que ella interpreta con gran sencillez, es la reina Cristina de Suecia, varonil, hombruna diríase, indiferente ante el amor. Sin embargo, ningún otro papel podía encajar con más justeza al temperamento de la Garbo.

Marlene Dietrich, vendrá a nosotros la próxima temporada, vistiendo las galas de Catalina la Grande. Esperamos, deseamos ver a Marlene en este film. No ha pasado todavía la gran estrella alemana, protagonizando una película histórica, ¿podremos comprenderla, después de haber admirado tantas veces a la Marlene exótica y ultra moderna, que conocemos vestida con los varoniles pantalones?

A Douglas Fairbanks Jr., cuando se presentó en su creación del Zar Pedro, nos agradó, le admiramos pero no nos convenció. Doug era para los públicos el muchacho deportivo, el norteamericano O. K., que quiere vencer y triunfar por el amor de una girl que fuma, masca chiclets y vive muy despreocupadamente al día. Ese era el Doug conocido, el otro no acabó de convencer a pesar de su excelente interpretación.

Charles Laughton ha sido el necio y cruel Nerón, se impuso espontáneamente al presentar esta figura en la pantalla. Más tarde, en "La vida privada de Enrique VIII" demostró adaptarse a todos los papeles históricos, que requieren un personaje, déspota, sensual y loco.

Madame Dubarry, la traviesa amante de Luis XV, ha pasado varias veces por la pantalla revivida de estrellas conocidas. Pola Negri hace unos años la encarnó en el lienzo, y Norma Talmadge, nuevamente le dió vida hará dos o tres temporadas.

A Enrique VIII ya le conocía el público de cuando el cinema permanecía discretamente silencioso. El monarca Barba azul, el Tudor temible y malvado, había venido ya a las pantallas protagonizado por Emil Jannings, y en el mismo film, Ana Bolena, la segunda de sus desgraciadas esposas era Henny Porten.

"Quo Vadis", "Nerón", "Teodora", "Madame Récamier", "La Condesa Walenska", "Los tres mosqueteros", "Napoleón", "Ivan el Terrible", "La vida privada de Elena de Troya", todo ello ha desfilado por nuestros ojos, más o menos alterado, con más o menos propiedad, pero siempre transportándonos hacia atrás, haciéndonos sentir el realismo de la acción. Films todos ellos evocadores de un ayer, que durante unas horas vive entre nosotros en plena era del altavoz, de la velocidad y del jazz.

Frederic March



Frederic March

el simpático galán de Paramount en una escena impresionante del film "El Signo de la Cruz" que interpreta con todo brío junto a la deliciosa Claudette Colbert y la gentil rubia Elissa Landi

CINE **ADT**

Desde Madrid



Como todos los años, este, se ha inaugurado en el sábado de Gloria la temporada de primavera y con ello se ha presentado una gran cantidad de "films" cuyos nombres son cantados repetidas veces por el tambor de la propaganda; y ocurre por regla general que lo que se estrena no es lo mejor de lo que presentan las Casas, sino lo que ellos creen que ha de darles más beneficios.

Si repasamos nuestros ficheros, así vemos que es lo que ha sucedido en años anteriores: en 1932, "Titanes del cielo", "Primavera en otoño", etc.; 1931: "Viva la libertad", "Milicia de paz", etc.; 1930: "Luces de la ciudad", "El presidio", "Su



Si- guien- do la tra- di- ción

por
Luis M. Serrano



¿Recordáis a Jean-
nette Mac Donald,
en «El desfile del
amor»?

¿Y a Charlot en
«Luces de
la ciudad»?

noche de bodas", etc.; 1929: "El desfile del amor", "Hollywood Reweu", etc.

Pero las de este año, no todas se han estrenado con gran propaganda, algunas han pasado casi desapercibidas por el hecho de "no ser de público", porque no son ni operetas, ni "films" terroríficos, o, sencillamente, por ser buenas películas.

He aquí una relación de los mejores "films":

Para los temas de películas que de la guerra se han servido para su fondo, les faltaba, para llegar a una perfecta visión de ella, al dejar de presentarnos belicosas escenas y mostrarnos la vida de un solo hombre, escogido entre muchos, para seguirla paso a paso durante el transcurso de los trágicos años.

Ya otros "films" presentaron al individuo en su regreso, después de la paz; cuando empieza a renacer otra vida o al seguir la pasada, entre los cuales podríamos citar: "Soy un fugitivo" o "Remordimiento" o el "film" de los gloriosos tiempos del cine mudo, "La rueda del destino".

Y todos estos "films" nos muestran al



hombre, al soldado deshecho y abatido con los problemas que ha creado en él la guerra, pero después de ella. Y no, como lo hace el director Frank Borzage, en "Adiós a las armas", dentro de ella misma. Porque a pesar del dramatismo de la guerra, el soldado vive —si llamamos a "eso" vida— y envuelta en ella puede desarrollar su sentimiento más íntimo: el amor.

Pero el amor, el amor real, dentro o fuera de la guerra trae consigo sus problemas, algunos de ellos irremediables, como la muerte. ¿Pero, qué es la muerte de una persona cuando en el frente se la resta importancia?

El morir en una cama blanca y mullida resulta hasta ridículo comparando con las que produce una granada. Pero estamos hartos de verlas en multitud de "films", sus estallidos nos son familiares, las voces de auxilio de los heridos son muy conocidas; en cambio, una muerte de una muchacha en un blanco hospital, nos conmueve y más por venir precedida de un caso tan fácil como resulta una operación ginecóloga.

Y por ello "Adiós a las armas" es el "film" que, sin propagandas de pacifismo, sea el más de los producidos tras este ideal; al relatarnos un sencillo hecho, muy vulgar: el amor de un oficial con una enfermera —un hombre y una mujer— ya que así lo son al despojarse él de su resplandeciente uniforme y ella de su blanco vestido, que son los encubridores de un falso ambiente: la guerra.

Peró este "film" no es para el público, porque el público es muy ducho en sentimientos; no lo comprende, y embrutecido como está con las truculencias de un muerto o con la bella falsedad de un vals vienés, encuentra antinatural que en un día tan grande como debió ser el del armisticio para aquellos pobres hombres, que uno de ellos —el que nos presenta la fábula del "film", encarnado por Gary Cooper magistralmente— lleve llevando en sus brazos el cuerpo yacente de la mujer a quien amó y que por él, o más bien, por el egoísmo que le ha engendrado la guerra, no pueda ella ser feliz y cantar y gritar en ese día tan venturoso, tan lleno de alegrías, como es el fin de la contienda (?); mientras ella haya muerto en una obscura clínica de maternidad, tan fría en aquellos momentos, que contrasta espantosamente con el cálido ambiente de las rotas trincheras, en las que aún emana la sangre de los recientes muertos.

Y por ello este "film", incomprendido por el público, ha tenido que ser patrocinado por G. E. C. I. (Grupo de escritores cinematográficos independientes) para que, con la fuerza de sus repetidos éxitos empujara el ímpetu del público ante las escenas de lo que él cree cursi, no siéndolo, ya que en realidad son sentimientos humanísimos; y para que con su pluma pueda orientar al buen aficionado que procura documentarse en las verdaderas páginas cinematográficas.

—o—

El género policíaco nos ha traído un magnífico "film". "La cabeza de un hombre", que sobresale por muchas causas, entre ellas por ser de ese tan manoseado género, sin caer en lo banal, ni hacerse monótono y por poseer un fondo humano, y por ser de un director como Julien Duvivier, tan mediocre hasta ahora y por su trabajo se le puede colocar en la línea de los grandes "meteors en scene" franceses.

"La cabeza de un hombre" es un drama



de sentimientos, de perfecta psicología, como la del hombre que desprecia la vida, porque la suya no le pertenece, está desahuciada por la más cruel de todas las sentencias: la tuberculosis; como la del hombrachón pueblerino que nunca delatará; la del policía humano, sin esa sagacidad tan extraordinaria que tienen los policías de las películas, sino un gran conocimiento del delincuente; la del juez, impecable y equivocado. Todos estos personajes son perfectos, como arrancados de la vida real, como sacados de la Jefatura de policía, de cualquier ciudad, o como llevados a la pantalla de una novela, cuyo autor G. Simenon, hubiera vivido esos trances, o por lo menos, lo ha sentido.

De un libro tan "perfectamente policíaco" no era de extrañar que se sacase una buena película si su director se uniese con el autor para sentirla. Y así, J. Duvivier, ha podido traspasar al lienzo unos preciosos momentos de la literatura-cinematográfica, como lo constituye toda la reconstrucción del crimen; y, sobresaliendo en la técnica cinematográfica, producir maravillosas escenas, de gran arte, como la fuga de Herwlin —interpretado por Alexandre

Helen Hayes y Gary Cooper, nos recuerdan al mirarlos aquellos bellos y magnos momentos de "Adiós a las Armas".



Mauricio Chevalier, el de la chispeante gracia que nos enloqueció con Jeanette Mac Donald en la película "El desfile del amor..." y en otros desfiles



Rignault— en que la naturaleza es el todo, y lograr en los momentos finales sobrepasar, en técnica, a otras parecidas escenas de "El doctor Mabuse".

Merece destacarse en la interpretación: Inkijinoff, actor que nos asombró en "Tempestad sobre Asia", el gran "film" de V. Pudovkin, el hombrachón Rignault y el comisario Hany Baur.

—o—

He aquí un género que perdurará siempre: el de las marionetas. Y un nombre que siempre irá unido a ellas: Ladislav Starewitch. Y un título de su más reciente éxito: "Fetiche".

Dado lo fatigoso de su trabajo, ya que los muñecos no se mueven por hilos, sino por movimientos —que en muchos momentos son naturalísimos— hechos a mano sobre los muñecos, hace que este paciente director de poemas restrinja mucho su producción. Unido a esto, que el empresario no los proyecte —sin ninguna razón aparente, si omitimos su desconocimiento de cinema—, así es el caso que conocemos muy pocos de sus "films": "La cigarra y la hormiga", "El reloj mágico",



"Las ranas pidiendo rey", y este último: "Fetiche", que posee además de su avance técnico, en el fondo de su anécdota una poesía de alma infantil. Y que es para nosotros el mejor elogio.

—o—

Dos ensayos de cine español. Un "film" de dibujos animados y otro, una banda cómica. Los dos representan un esfuerzo de sus creadores, pero nada más. Y esperamos que llegue el día de poder hablar extensamente de lo que hoy sólo mencionamos. El día que los dibujantes españoles, presididos o dirigidos por K-Hito, autor de "Francisca, mujer fatal", o los futuros directores cómicos produzcan algo mejor que "Pasa el amor", o por lo menos con un poco de más gracia.

Llegado ese día los aplaudiremos.

—o—

Del resto de la larga lista de estrenos que se han verificado este sábado, nos abstendremos a criticarlos algunos por innecesario, y otros porque ya lo habrán sido por ser "películas de gran público".

Madrid, abril.

Dos mujeres ...



Charlotte Henry,
de Paramount, en
su papel "Alie-
cie en el país de
las maravillas".



Baby Le Roy, el gracioso bebé de Paramount.



Shirley Temple,
la estrellita bebé
de la Fox.

... y un Don Juan

Estas fotos son un homenaje que rinde CINE-ART al castigador bebé del cine que, rodeado de dos enamoradas luce sus atractivos capaces de rendir a la mujer más exigente. El simpático chiquillo ha conquistado el favor de todos los públicos. Sus víctimas son incontables. Desde su presentación en la pantalla al lado de Maurice Chevalier en "Un soltero inocente" se ha constituido en el peligroso rival de los astros más rutilantes. No hay mujer que no admire al pequeño actor de Paramount. Sus dos enamoradas no son menos populares en Norte-América; pronto las veremos desfilar por nuestras pantallas interpretando sus creaciones infantiles. Entretanto los vemos reunidos en esta página muy expresivos y sonrientes. Se ve que la vida no ha tenido tiempo suficiente todavía para amargar sus pensamientos. Solo él parece meditar sobre los inconvenientes de ser tan solicitado.

Estos éxitos de los niños del cine, son quizás más espontáneos que cuando son de actores conocidos. El encanto infantil de una travestura aprisionada por la cámara conmueve cómicamente, y aquí está la clave del "succès" de ese Don Juan gordito y gracioso.



Toby Wing y Verna Hillie, dos encantadoras muchachas de la Paramount, luciendo dos modelos muy favorecedoras para jovencitas

COMO DEBEN VESTIR LAS JOVENCITAS

La edad más difícil, más delicada para vestir una mujer es cuando ésta deja los años infantiles y pasa a la adolescencia.

Las jovencitas quieren lucir mucho más que las casadas jóvenes o que las solteras mayores. Por este motivo los trajes y los sombreros más exagerados son los que generalmente adornan sus deliciosas figuras de adolescente.

Aquí precisamente está el error. Las muchachas deberían elegir los modelos más sencillos, menos complicados, buscar *petites robes*, como nos las brindan los figurines de París. Usar corrientemente el traje de deporte, *sweters*, faldas gruesas, vestidos claros, poca piel, tejidos sencillos, evitar los conjuntos suntuosos, abusando de la simplicidad y de la delicadeza en las tonalidades.

En todo ello ha de tener especial cuidado la jovencita que quiere ser hermosa, pero en lo que debe poner más tiento es en la elección del vestido de noche. Los trajes de gran vestir, de teatro o de *soirée* no han de tener el empaque, el conjunto imponente que lucen las grandes damas, ni las subyugadoras vampiresas de la pantalla.

La juventud es deliciosa, atractiva, sin necesidad de disfrazarla con elegancias imponentes.

En el grabado adjunto van dos modelos de traje de noche, presentados por dos estrellitas jóvenes de la pantalla. En su línea predomina la sencillez, nota indispensable para el buen acierto del conjunto de *soirée*, como ya indiqué anteriormente.

En otra época este traje estaba reservado únicamente para las muchachas que pasaban por la ceremonia imponente de la puesta de largo. Ahora no, cualquier muchacha tiene su traje de noche, desde que cumple los quince años; es muy necesario para seguir el ritmo de la vida, que tenga la joven un traje de noche, ligero, apropiado para cualquier fiesta o reunión nocturna. Insisto en indicaros no lo recarguéis en adorno.

En la calle, en el campo, en las carreras, en las fiestas al aire libre, muchas telas suaves, *pamelas*, *organdí*, trajes estampados y floridos, todo lo que quiera decir juventud, optimismo y alegría; ese es el secreto de gustar y resultar atractivas; dejad las suntuosidades y los trajes severos para cuando tengáis edad para ello.



Bonito traje primaveral para señoritas y y damas jóvenes



Para tí, mujer moderna...



J O Y A S

Las joyas, atractivo y tentación de fémina, son el objeto que las lleva muchas veces a extraviar su imaginación, y tras ella sus costumbres.

¿Qué tendrán las piedras preciosas en el el brillo de sus facetas, para atraer a la mujer con ese entusiasmo y esa devoción?

Pero las joyas, debemos reconocerlo, a pesar de ser muy bellas, no pueden llevarse siempre; tienen sus ocasiones, sus épocas y sus modas.

Por la mañana no se usan más que las joyas sencillas. Recargarse de pedrería cuando brilla el sol es de mal gusto, de-

muestra falta de chic; sin embargo, usar por la mañana un discreto relojito, rodeado de brillantes, no es criticable, y resulta muy indicado para cualquier ocasión.

Las demás alhajas llamativas, grandes solitarios, pulseras y pendentifs, deben dejarse para la noche, cuando la luz artificial las acaricia con sus rayos de falsa claridad.

Actualmente en París siguen gozando del favor de la moda los brillantes; estos son una piedra eterna, una piedra que siempre está de actualidad. La turquesa ha decaído; en cambio la perla, esmeralda, topacio, amatista, záfiro y rubí se llevan mucho, pero nunca mezcladas. Una clase de

piedras solas, combinadas con un vestido, resultan de gran novedad y de excelente buen gusto. Otra piedra que se lleva mucho también, es el ágata y además, esta, tiene la ventaja de no ser costosa, porque su valor es relativamente mínimo. Hay ágatas maravillosas, que salen de las Talleries de Royat, que, sin tener un gran valor, favorecen una mano bonita y bien cuidada.

En las joyas hay que tener, como en todo, discreción. Así conseguireis causar un buen efecto, lo cual es mucho mejor que causar un efecto deslumbrado.

GRETA.



Recetas de belleza

La flacidez de las mejillas obedece a la decadencia de los tejidos, a una especie de parálisis de las fibras musculares de la dermis. Parece como si la piel se hubiera dilatado demasiado por las partes que debe recubrir. Esta flacidez puede originarse por edad o un enflaquecimiento muy rápido; con mayor frecuencia es el resultado de descuido en la higiene, del abuso de lociones calientes o del empleo inmoderado de productos cosméticos defectuosos.

Las personas sometidas a un régimen para adelgazar deben tener en cuenta que

no han de ser negligentes en lo que respecta a los cuidados locales que la cara exige, con objeto de conservar su anterior consistencia. Las aplicaciones de agua fría y el empleo de lociones astringentes remedian en parte la decadencia de los tejidos inherentes al enflaquecimiento.

Polvos para el rostro. Almidón de arroz tamizado al 300 por 4, 150 gramos. Esencia de raíz de lirio, 30 gotas. Se mueve bien y se encierra en botes de madera, lejos de la humedad.

Loción para lavar la cabeza: Una yema de huevo, agua de rosas, 600 gramos; agua de colonia, 30; jabón transparente, 5; azufre, 7; carbonato de potasa, 4; alcohol rectificado, 75.



j. ferrero

peluquero
de señoras

precios económicos

manicura
y masajes

paseo de gracia, 89

teléf. 70921 - barcelona

Elaborado bajo la fórmula del Dtr. Henry Madisson, Dtor. del CHEMICAL FAIR INSTITUTE de Los Angeles (E. U.), estudiada especialmente para la conservación de la juventud del delicado cutis femenino, a base de alimentación con Manteca de Cacao.

De no tenerlo su proveedor pídale al Concesionario: BLAVI, S. L. - Ancha, 66 - Barcelona

CREMACAO

CINE ADT 12

Mujeres Interesantes



Miriam Hopkins, la deliciosa rubia de la Paramount, es una mujer que ha pasado a la categoría de estrella por la admiración indiscutible que le ha dispensado el público.

Debutó en el papel de princesa al lado de Claudette Colbert y Maurice Chevallier en el film "El Teniente Seductor". En dicha película, Miriam debía aparecer fea y desagradada y en realidad así apareció. Pero los espectadores no vieron sólo a una princesa insulsa y desagradable, vieron una actriz y una mujer bonita cuando al fin de la película se transformaba por la belleza y por el amor.

Desde entonces esta actriz ha ascendido rápidamente a la categoría de estrella. Sus principales interpretaciones se deben a argumentos de alta comedia. La exquisita figura y el interesante rostro de Miriam, han pasado siempre por los ambientes de la más completa elegancia; es un tipo de mujer atractiva y peligrosa por su mirar adormecido y sensual. Se reconoce y admira en Miriam Hopkins una orquídea de la pantalla que como paradoja se presentó ante el público en el rol de mujer sin atractivo.

Miriam Hopkins, la bella y sugestiva estrella de la Paramount, de rostro soñador y silueta perfecta. La conocemos por haberla visto protagonizar films de gran visualidad, en ambientes de muchísima elegancia.

Al terminar la temporada de 1934 nuestros ojos han quedado saturados de visiones arrevistadas. Hemos visto fotografiada la belleza de aquellas "gold diggers" (vampiresas) de los escenarios del Broadway: «La calle 42», «Cocktail musical», «Ondas musicales», «Vampiresas 1934», e innumerables "sketchs" o cuadros de revista. La música en el cinema además de tener el encanto de la melodía frívola tiene el de presentarnos estas mujeres exquisitas captadas por el objetivo. Muy pronto las veremos nuevamente en el film «Dancing Ladies», («Alma de bailarina»). En este cuadro y

Mientras el disco rueda

Jean Howard bellísima artista de M. G. M., nos mira con la sonrisa que anima su rostro de girl americana. Las piernas quedan cruzadas sobre un batallón deslumbrante de carne bonita que como exhibición de sus esbeltas figuras nos brinda esta fotografía.



LO QUE HEMOS VISTO

Estrenos de sábado a sábado

IMPORTANTE

Para cabal juicio de todos los interesados establecemos una tabla de valores que sirva de guía respecto al mérito de la película causa de nuestro juicio. He aquí la forma:

Mala	1
Regular	2
Buena	3
Óptima	4
Extra	5

Comercial

Artístico

Técnico o Dirección

Ateniéndose a la expresada tabla se podrá juzgar cada film por separado y establecer comparaciones entre ellos, máxime si se tiene en cuenta que nuestra crítica es serena e imparcial.

Conservando nuestras críticas de cada número poseerán nuestros lectores un archivo en extremo interesante que dará exacta idea de la cantidad y calidad de producciones nacionales y extranjeras del mérito de directores y artistas, del éxito de las casas distribuidoras, empresarios y demás.

"La máscara del otro"

Local de estreno: Salón Cataluña.
Producción: Samuel Goldwyn.
Dirección: Richard Wallace.
Intérpretes: Elissa Landi, Ronald Colman.
Distribución: Artistas Asociados.

Valor comercial, 3 ½.
" artístico, 4.
" técnico, 3 ½.

Observaciones: Película inglesa doblada en castellano.

Argumento: Un gran político que lleva una vida de disolución, por unas circunstancias inevitables cambia su personalidad con la de un primo, sosia suyo, escritos anónimo, ausente muchos años de Londres. La difícil situación del escritor que se enamora de la esposa del político tiene una resolución satisfactoria al morir el marido, víctima de su vicio, y dejarles en libertad para gozar su amor.

Elissa Landi muy acertada en su rol de mujer desgraciada. Ronald Colman admirable en su doble caracterización tan distinta una de la otra, nos demuestra ser un actor de primera categoría. La dirección muy bien. Sólo el doblaje desmerece algo la película.

"El hijo improvisado"

Local de estreno: Coliseum.
Producción: Paramount.
Dirección: René Guissart.
Intérpretes: Florelle, Fernand Gravey.
Distribución: Paramount films.

Valor comercial, 3 ½.
" artístico, 4.
" dirección, 4.

Observaciones: Hablada en francés con rótulos en castellano.

El argumento gira alrededor de una muchacha alegre que para ocultar a su protector que tiene otro amante joven, finge que éste es su hijo. Una serie de escenas hilarantes y picarescas deleitan al espectador mientras se desarrolla la acción.

Fernand Gravey y Florelle están ajustadísimos en sus respectivos papeles lo mismo que los demás intérpretes. La dirección una filigrana, lo mismo que la música muy bien adaptada y muy oportuna. Es en resumen un film delicioso y divertido por su exquisito humorismo francés.

"Las sorpresas del coche-cama"

Local de estreno: Fantasio.
Producción: Fox Film.
Intérpretes: Florelle.
Dirección: Fred Bacos.
Distribución: Fox Film.

Valor comercial, 4.
" artístico, 4.
" técnico, 4.

Hablada en francés.

Una graciosa película de corte bien francés por su gracia picante y sabor irónico. Su argumento es el que se recurre al equívoco atrae y divierte al espectador desde el principio al fin.

El hecho del príncipe educado en castidad que se fuga con la pizpireta joven viudita, es de una gracia desbordante. La prometida del príncipe, cursi y joven aristócrata de una ridícula corte, en contraste perenne con la gallardía traviesa del papel que representa Florelle. Los sucesos de interés picaresco que acaecen en ese sorprendente "sleeping" convierten esta cinta en la divertidísima producción que nos presentó la Fox y que el público recibió con muestras de singular agrado.

"Soy un vagabundo"

Local de estreno: Kursaal.
Producción: Joseph M. Schemk.
Intérpretes: Al Jolson, Madge Evans, Harry Langdon.
Dirección: Lewis Milestone.
Distribución: Artistas Asociados.

Valor comercial, 4.
" artístico, 4.
" técnico, 4.

Hablada en inglés.

Comedia humorística y sentimental de una finura y exquisitez extraordinaria. Al Jolson en su papel de vagabundo virtuoso y abnegado obtiene un éxito rotundo junto a la grácil figura de Madge Evans. Las escenas cómicas que se suceden y alternan con las de puro sentimentalismo hacen de esta cinta una joya. La psicología de cada personaje está muy bien estudiada por el genial Milestone que esta vez se supera, e interpretada con perfección por el elenco. Todo en conjunto gusta. Todo es bueno en esta producción, de lo mejor que hemos visto en películas de este género.

"El frente invisible"

Local de estreno: Capitol.
Producción: Universal.
Intérpretes: Trude von Molo, Carl Ludwig.
Dirección: Richard Eichberg.
Distribución: H. American Films.

Valor comercial, 3.
" artístico, 3 ½.
" dirección, 4.

Hablada en alemán.

Argumento: Un tema de espionaje y contra-espionaje donde el amor juega un importante papel, hasta el fin de la película en que su protagonista muere cuando parecía alcanzar la felicidad. Los temas de espionaje y sus famosos agentes durante los años de la gran guerra, han sido ya muy vistos en la pantalla. Este es uno más, pero que tiene el principal atractivo en las escenas a bordo del submarino y de los buques de guerra. Entretiene al espectador por su trama interesante, aunque en realidad hay ciertos momentos que debido a sus complicaciones llega a hacerse incomprendible. Es amena para los aficionados a esta clase de films. Sus intérpretes ajustados y la dirección muy bien.

"Tierra de pasión"

Local de estreno: Fémina.
Producción: Metro Goldwyn Mayer.
Intérpretes: eJan Harlow, Clark Gable, Mary Astor.
Dirección: Victor Flemming.
Distribución: Metro Goldwyn Mayer.

Valor comercial, 3.
" artístico, 3.
" técnico, 3.

Hablada en inglés.

El argumento de esta película se desarrolla en el interior de la selva indo-china, cerca de Saigón. El amor que inspira al jefe de la plantación de caucho la esposa de su amigo y compañero de trabajo, da lugar a un conflicto pasional, el que se resuelve satisfactoriamente gracias al cariño desinteresado de una pobre muchacha aventurera que les salva desinteresadamente.

Comentario: la visión el trópico con sus tempestades, su ambiente pesado y su desequilibrio moral y físico causado por el clima, se refleja con bastante exactitud en este film.

La actuación de sus actores es buena, pero resulta algo débil en ciertos momentos debido a lo ficticio de la acción. La película en resumen es entretenida y da ocasión a que las admiradoras y admiradores de Clark Gable y Jean Harlow puedan contemplarles como protagonistas.

Suscribase a CINE - ART

Su información, críticas, modernidad y precio económico, interesan a todos los públicos



Un girón de España
Un trozo de leyenda
Un grito de la raza

SIERRA DE RONDA

con Antonio Portago
y Rosita Diaz Gimeno



La magnífica producción nacional que

Selecciones Capitolio

presentan diariamente en

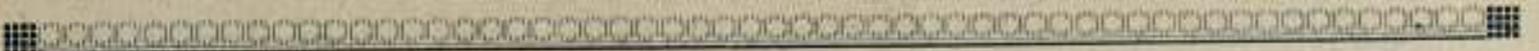
KURSAAL



En el mismo programa la deliciosa
comedia musical de ATLANTIC FILMS

TENORIO DE SLEEPING

por Madeleine Carroll e Ivor Novello



CINE ART

25

centimos



Amor, pasión, belleza :
es lo que podemos leer
en los expresivos rostros
que Lilian Harvey y John Boles
nos muestran en esta atrac-
tiva foto de la Fox.